

Cuando yo descanse con mis padres, llévenme de Egipto

47: 27-31

ESCUDRIÑAR: ¿Cuál era el significado de José poniendo su mano bajo el muslo de Jacob? ¿Cuándo se hizo esto antes? ¿Por qué Jacob hizo que Yosef realizara un juramento? ¿De qué modo José prefiguró la vida de Cristo?

REFLEXIONAR: ¿Tiene alguna diferencia el lugar dónde usted sea enterrado? ¿Por qué fue esto un acto de fe de parte de Ya'akov? ¿Cuál era su esperanza? ¿Cuál es su esperanza?

78. Tanto José como Yeshua colocan a los hijos de Isra'el en una tierra propia. E Isra'el habitó en el país de Egipto, en tierra de Gosén, y tomaron posesión en ella, y fructificaron y se multiplicaron en gran manera (47:27). **Gosén era la mejor tierra de Egipto (45:18b; 47:6). Faraón le había dicho a Yosef y a sus hijos no os preocupéis por vuestros enseres, porque lo mejor de toda la tierra de Egipto es vuestro (45:20). El resultado fue que los israelitas vivirían en paz y se multiplicarían (Éxodo 1:7). Así que Palestina será la mejor parte de la tierra durante el Reino Mesíánico donde el desierto se alegrará y florecerá (Isaías 35:1-2), donde las riquezas de las naciones serán traídas a los israelitas (Isaías 60:1-16) Y donde vivirán en paz (Ezequiel 34:25-29).**

Después de los cinco años restantes de hambre, el río Nilo comenzó a desbordar sus bancos una vez más. La tierra comenzó a florecer otra vez. Entraron en **Egipto** con al menos ciento cincuenta personas (**46:8-27**), y se irían con más de dos millones (**Números 1:46** contados más de seiscientos mil hombres mayores de veinte años de edad). Así que **ADONAI** bendijo a **Su** pueblo según las promesas que **Él** hizo a **Abraham**. **Ellos** se estaban convirtiendo en una gran nación, con **Dios** trabajando entre bastidores. **Él** bendijo a Faraón porque había bendecido a los descendientes de **Abraham** con la mejor tierra que **Egipto** tenía para ofrecer. Pero más tarde, durante el tiempo de Moisés, cuando otro Faraón oprimió a los israelitas, el **SEÑOR** lo trató duramente, cumpliendo así la promesa de **ADONAI** a Abraham: **Bendeciré a los que te bendigan, y maldeciré al que te maldiga (12:3a).**

Y vivió Jacob en la tierra de Egipto diecisiete años. Ése era el mismo período de tiempo que José había vivido con su padre en Canaán antes de ser vendido como esclavo. En consecuencia, el período de tiempo de **diecisiete años** se repitió en la historia de José. Los primeros **diecisiete años** de su vida fueron pasados con su padre, y los últimos **diecisiete años** de la vida de su padre fueron pasados con él. Cuando Yaakov tenía **ciento cuarenta y siete años** de edad, estaba listo para morir (**47:28**).

Cuando se acercaba para Israel la hora de morir, llamó a su hijo José, y le dijo: Si he hallado gracia en tus ojos, pon ahora tu mano bajo mi muslo, y harás conmigo misericordia y verdad. Te ruego que no me entierres en Egipto (47:29). La expresión pon tu mano bajo de mi muslo, como se ha visto antes en 24:2b, se trata de un eufemismo para un toque de los genitales, que son la fuente de la vida. Era un gesto simbólico que si el juramento no se llevara a cabo, entonces los otros descendientes de Israel vengarían la infidelidad de Yosef. Él tenía una última petición, y ¿quién mejor que José para asegurar que sus deseos se llevaran a cabo? Le rogó a Yosef que no fuera dejado en Egipto (47:29b). Continuó diciendo: Que cuando descanse con mis padres, me lleves de Egipto y me entierres en el sepulcro de ellos (donde Abraham e Isaac están enterrados en la cueva de Macpela) (23:3-18). Y respondió: Yo haré según tu palabra (47:30). José dijo: lo haré según tu palabra.

Pero Yaakov necesitaba más seguridad, e insistió en que la palabra de José se fijara con un juramento. Jacob le rogó: júrame. ¿Por qué fue necesario? Yosef acababa de prometer hacer lo que su padre había dicho. Sin embargo, Jacob sabía que si José hacía un juramento, éste reforzaría en la memoria de José su promesa a su padre. No sólo eso, el juramento haría a Yosef directamente responsable ante Dios y Su ira si no cumpliera su promesa. Entonces José le juró.

Y él dijo: Júramelo. Y le juró. Entonces Isra'el se postró a la cabecera de la cama (47:31). Israel había hablado con José mientras estaba sentado en su cama. Cuando Yosef juró sepultarlo en Canaán, Isra'el se volvió y se postró a la cabecera de la cama adorando a ADONAI, agradeciéndole por conceder su último deseo, así como David también adoró en su cama (I Reyes 1:47-48).⁷³⁸ Según el escritor de Hebreos, esto fue un acto de fe porque Israel sabía que sus descendientes no estarían en Egipto para siempre y algún día volverían a la Tierra Prometida (Hebreos 11: 21b). La obediencia en Egipto era para Isra'el y su familia (una especie de figura de) lo que el arca fue a Noé, un refugio temporal del desastre en el exterior.⁷³⁹ La esperanza del TaNaJ era una esperanza terrenal. Abraham creyó que él sería resucitado de entre los muertos en Canaán y él quería ser enterrado allí. Isaac creyó lo mismo. Ahora Ya'akov expresa la misma fe. Usted ve, la esperanza del TaNaJ no era ser tomado para encontrar al Señor en el aire y entrar en la ciudad de la Nueva Jerusalén, que es el destino final de la Iglesia. La esperanza de los justos del TaNaJ estaba en el Reino de Dios que será establecido en esta tierra (Isaías 2:2-4, 11:6-9, 65:18-23; Jeremías 31:12-14, 31-37; Ezequiel 34:25-29; 37:1-6 y Capítulo 40-48). Por eso Jacob tuvo fe en la resurrección desde la Tierra Prometida. Si Jacob no tenía fe o esperanza en la promesa de ADONAI para él, ¿por qué importaría dónde él fuera enterrado? La promesa del Reino mesiánico era el motivo por el cual él no quería ser enterrado en Egipto.

Jacob tomó toda su fuerza restante para levantarse y pronunciar las palabras proféticas de los **capítulos 48 y 49**. Pero **él** recibió su fuerza y su inspiración por la fe, confiando todavía en la certeza absoluta de que, (aunque **él** mismo no viviría para ver que **Dios** daría a su simiente la tierra de Canaán) algún día **todos los pueblos de la tierra** serían **bendecidos por él (12:3b)**.⁷⁴⁰

Para aquellos que creen en, y siguen al **Mesías** hoy, no hace ninguna diferencia donde estamos sepultados. En el momento del **Arrebatamiento** (ver comentario sobre **Revelación By - El Rapto de la Iglesia**), dondequiera que estemos, seremos levantados de la muerte o de la vida. Porque el **Señor** mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de **Dios**, descenderá del cielo, y los muertos en el **Mesías** resucitarán primero. Después nosotros, los que vivamos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados simultáneamente con ellos en las nubes al encuentro con el **Señor** en el aire, y así estaremos siempre con el **Señor** (**I Tesalonicenses 4:16-17**). Así que no hará ninguna diferencia si somos sepultados en **Egipto**, en **Canaán** o en **Tombuctú**. El vivir *en Cristo* y los muertos *en Cristo* en todo el mundo serán levantados para estar con **Él**. No necesitamos una plataforma de lanzamiento para despegar. No, nuestra esperanza es una esperanza *celestial*.⁷⁴¹ **Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesús el Mesías (Tito 2:13)**. Como Pablo dijo a los creyentes en **Tesalónica**: **Por tanto, consolaos los unos a los otros con estas palabras (I Tesalonicenses 4:18)**.

Ntd: En esta traducción se empleó la BTX 3º edición.